

Aborto: la nueva explotación de la mujer

Por: Daniel Turbón (Catedrático de Antropología Física de la Universidad de Barcelona) – Martes, 6 de Octubre de 2009

Ante la implacable apisonadora que nos va a imponer en España una repulsiva ley del aborto, he aquí unas reflexiones cuya consideración me parece urgente:

- 1) me ha llamado la atención el enorme desconocimiento que hay entre las mujeres jóvenes que abortan. Les hacen creer que abortar es "quitarse un coágulo".
- 2) es necesario que las mujeres que abortan visualicen las imágenes más crudas de los "desechos" de una clínica abortista. Algunas no los trituran sino que los dejan morir poco a poco, pues salen vivos del vientre de "su madre".
- 3) No menospreciemos que el aborto es un negocio multimillonario, tanto de las clínicas abortistas como de la industria farmacéutica. En este sentido luchamos contra gigantes. La única salida es informar a la mujer de los riesgos fisiológicos que corren tomando esas pastillas, del trauma del aborto, y de las secuelas psicológicas que sobrevendrán.
- 4) Es preciso destapar el negocio. Mujer ¡a tu costa unos desaprensivos se están enriqueciendo!
- 5) ¿Qué interés puede haber en que las niñas visiten las clínicas abortistas sin el consentimiento de sus padres? ¿Experimentar? ¿Inyectar fármacos y verificar la respuesta biológica disponiendo así de una muestra alta, fácil de tratar, dócil y que, además, paga?

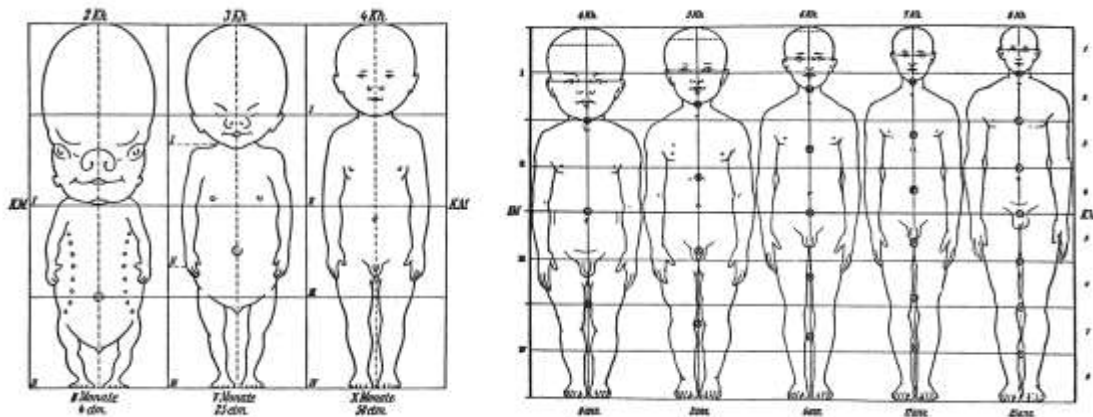


Figura.- En el clásico estudio de Stratz (1909) se observa cómo un feto de dos meses la cabeza es la mitad del cuerpo. El feto pesa entre 2 y 4 gramos y mide unos 3-4 cm. Tras el parto el cuerpo crece y en el estadio adulto la cabeza puede parecer pequeña pero no lo es en términos relativos: el coeficiente de encefalización de un ser humano adulto es el mayor de la Naturaleza: su encéfalo pesa 7,6 veces más que el peso del cuerpo, en relación al resto de los mamíferos.

Conclusión: el ser humano tiene un extraordinario desarrollo neurológico ya desde el inicio de su formación en el seno materno

NO A LA GUERRA. NO A LA PENA DE MUERTE, NO AL ABORTO